

COMPOSICION

El embudo de un tornado es una nube que está constituida por gotitas de agua que se mezclan con polvo y partículas de desechos. Como ya se observó anteriormente, nacen en la base de las nubes y van descendiendo hacia la superficie.

En la parte del tornado que se encuentra más próxima al suelo, el polvo y los desechos son muy abundantes a causa de la baja presión atmosférica que provoca que el aire circule hacia dentro y ascienda. Dentro del torbellino, en las paredes que conforman el ojo del tornado, usualmente se producen descargas eléctricas.

Por otro lado, mientras algunos tornados sólo cuentan con una sola chimenea, otros forman un sistema en el que pueden observarse varias. Algunos duran pocos segundos, pero otros persisten durante una importante cantidad de minutos.

En la mayoría de los casos se producen por una inestabilidad atmosférica formada por el calentamiento diurno y la gran cantidad de humedad o frentes fríos que se encuentran activos, agrupados en familias o en conexión con tormentas aisladas de gran intensidad.



Tormenta con dos chimeneas, Costa de Olivos.

EPOCAS EN QUE SE FORMAN LOS TORNADOS

Para que los tornados se formen es necesario que se den ciertas condiciones de humedad y temperatura. En general aparecen en la zona de transición entre las masas de aire polar y tropical, entre los 20° y 50° de latitud, a ambos lados del ecuador. Con menor frecuencia se los puede ver en latitudes mayores de 60°, donde el aire no cuenta con las condiciones necesarias para que se forme el fenómeno, y en la región ecuatorial, donde las características atmosféricas no cuentan con la inestabilidad que requiere una tormenta de tal magnitud.

En términos generales, un tornado puede producirse prácticamente durante todo el año, pero a pesar de la marcada variación estacional que se presenta en regiones distintas, su máxima ocurrencia se da durante el verano en las latitudes medias, esto es, los meses de junio, julio y agosto.

Cerca de la Costa del Golfo de México, en cambio, es más probable que surjan durante la primera parte del año, principalmente en los meses de marzo y abril. Conforme transcurren los meses, el foco de la zona con mayor formación de tornados se desplaza más al norte de los Estados Unidos a causa del movimiento de las masas de aire responsables del fenómeno que se mueven en la misma dirección.

El horario tampoco es un factor determinante para la aparición de un tornado, aunque las estadísticas han permitido demostrar que se forman con mayor frecuencia durante la tarde, entre las 2 p. m. y 8 p. m. Esto se debe a que durante estas horas suele alcanzarse el máximo calentamiento diurno de la superficie terrestre, uno de los factores que contribuye a que se produzca inestabilidad atmosférica y a que se formen tormentas, encargadas en general de crear los tornados.

Golfo de México, coloreado en rojo la zona más propensa a formaciones de tornados durante los meses de Marzo y Abril.

